

2025

HABLEMOS DE CONSUMOS:

Un acercamiento a los hábitos
y tendencias de los jóvenes
santafesinos.

DEMOS

Acerca de este informe

Este informe realizado por DEMOS Centro Cultural y de Estudios en la ciudad de Santa Fe, presenta la sistematización de datos obtenidos a partir de un estudio exploratorio realizado con 352 personas de entre 15 y 45 años, con el objetivo de conocer hábitos vinculados al consumo de sustancias en la población local.

¿Cuáles son sus objetivos?

- Conocer las tendencias de consumo de sustancias en la población santafesina.
- Aproximar la edad de inicio de los primeros consumos.
- Analizar factores de riesgo y de protección asociados al consumo.
- Indagar el nivel de información disponible y las estrategias de cuidado utilizadas.
- Relevar opiniones, conocimientos, percepciones y actitudes sobre el consumo y el abuso de sustancias.

¿Cuál es su utilidad?

El informe busca aportar al conocimiento de la situación actual local en torno al consumo de sustancias psicoactivas -legales e ilegales- especialmente en adolescentes y jóvenes.

A través de la difusión de estos datos, se espera promover la reflexión, la toma de decisiones y el impulso de acciones (tanto políticas como institucionales y de la comunidad en general) que tengan como propósito la prevención, el acompañamiento y la atención de problemáticas derivadas del uso y abuso de sustancias.

Metodología

Se utilizó un cuestionario anónimo y confidencial, de diseño semiestructurado, aplicado a una muestra de 352 personas, de entre 15 y 45 años de la ciudad de Santa Fe.

La muestra fue diversa y heterogénea en cuanto a género, edades, niveles educativos, barrios de residencia y ámbitos de pertenencia (escuelas, universidades, espacios de trabajo, clubes, centros culturales y comunitarios, entre otros).

Introducción

Las prácticas de consumo atraviesan a todos los grupos sociales y constituyen un fenómeno complejo asociado a procesos históricos, económicos, sociales y culturales. Si bien éstas experiencias se inscriben en la singularidad de cada historia de vida, están fuertemente condicionados por el contexto comunitario y sociocultural.

Es importante comprender que el consumo de sustancias (legales y/o ilegales) forma parte de una experiencia que posiblemente atravesase, si no a todos, a la mayoría de las personas en algún momento de su vida, por lo que animarse a hablar de esto resulta de gran utilidad a la hora de pensar cómo, cuándo y de qué modo abordarlo.

Este estudio no se centra exclusivamente en qué sustancias se consumen, sino en qué contextos, con qué frecuencia, con quiénes, a qué edades y qué estrategias se utilizan para reducir daños o evitar consecuencias negativas. Además, se exploran representaciones sociales, percepciones de riesgo, creencias y actitudes frente a la temática.

El abordaje de los consumos problemáticos requiere políticas públicas innovadoras, eficaces y respetuosas de los derechos humanos, que superen antiguos enfoques y/o prácticas punitivistas o estigmatizantes, que aún persisten en nuestra sociedad.

Marco normativo

El marco normativo vigente en Argentina establece ciertas consideraciones mediante la Ley Nacional de Salud Mental (Ley 26.657) y el Plan Integral para el Abordaje de los Consumos Problemáticos (IACOP) (Ley 26.914). Ambas normativas tienen como eje fundamental el resguardo de los derechos humanos y el tratamiento integral en lo relativo a la salud mental en general y a los consumos de drogas en particular.

En cuanto a la legislación provincial, contamos con la Ley Provincial de Salud Mental 10.772 (de 1991) y con los lineamientos clínicos y políticos que se diseñaron en el "Plan Provincial de Salud Mental 2022-2028".

Estos marcos normativos orientan una política de drogas centrada en las personas como sujetos de derecho, propiciando estrategias de prevención, atención y cuidado con enfoque comunitario.

Bajo estas coordenadas abordan la temática a nivel provincial la APRECOD (Agencia de Prevención del Consumo de Drogas y Tratamiento Integral de las Adicciones) y la Subsecretaría de Salud Mental. A nivel municipal se encuentra la Dirección de Abordaje de Consumos Problemáticos.

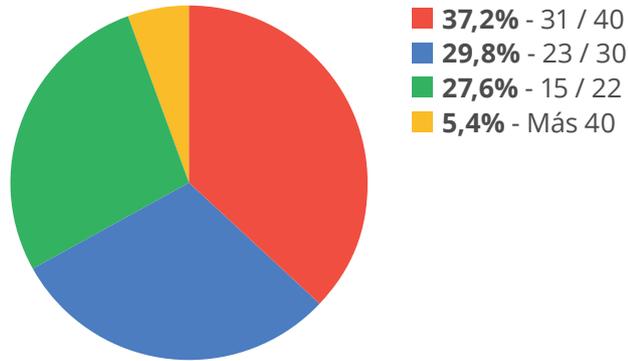
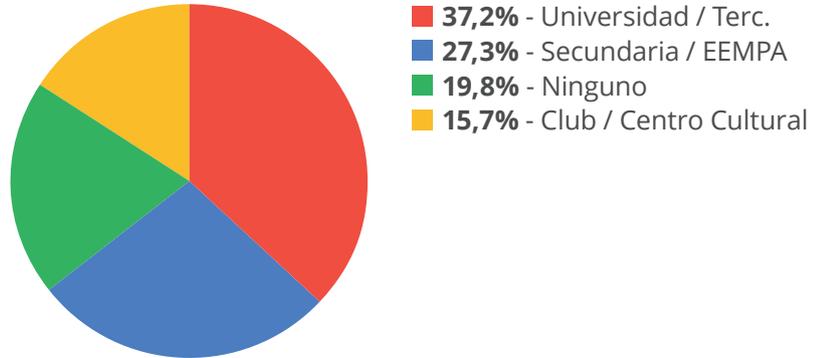
RESULTADOS DEL ESTUDIO

1. Composición de la muestra

La encuesta tuvo como objetivo relevar información sobre los hábitos de consumo en la población participante. Si bien los resultados no buscan ofrecer conclusiones con validez científica universal, sí constituyen un insumo valioso para comprender con mayor claridad el fenómeno del consumo y orientar posibles estrategias de prevención.

- La muestra se compone de 352 casos.
- En cuanto a edades, la distribución es muy pareja en todos los rangos etarios. Los datos se ordenaron en cuatro grupos: de 15 a 22 años, de 23 a 30 años, 31 a 40 años y de más de 40.
- Para esa distribución se tuvieron en cuenta dos objetivos de análisis: por un lado comparar adolescencia y juventud con adultez y detectar transiciones; y por otro lado, mantener suficiente peso estadístico en cada grupo.
- En cuanto a la participación en espacios comunitarios (además de los espacios de educación formal donde casi la totalidad de encuestados transitó en algún momento de su vida), cerca del 20% de las personas encuestadas manifestó asistir a centros culturales, iglesias, clubes, vecinales u otras instituciones sociales, lo que constituye un dato relevante al momento de pensar posibles anclajes para acciones preventivas y de promoción del cuidado.

Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.



2. Edad de inicio de consumo de sustancias

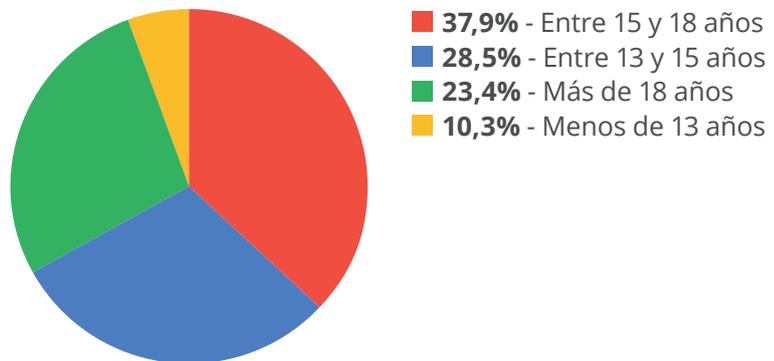
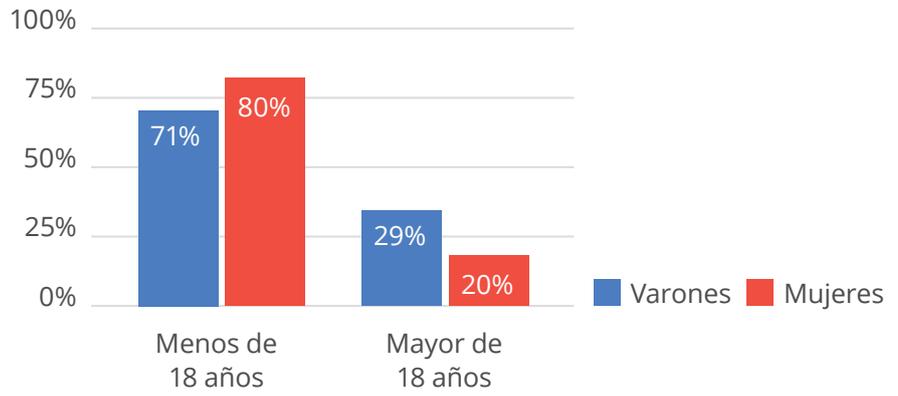
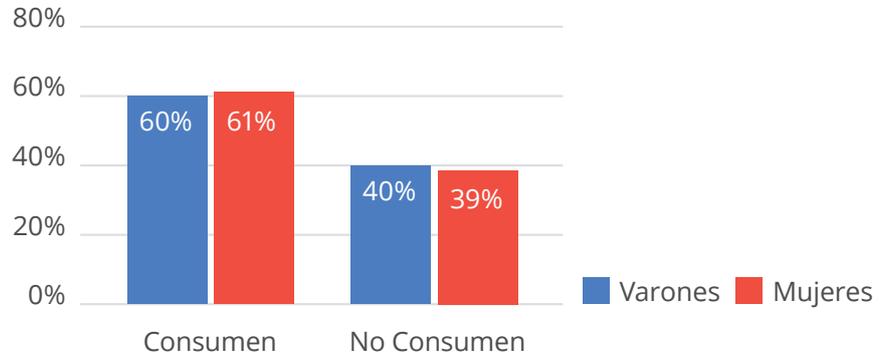
o no en el tiempo. Para una mejor lectura los datos se agruparon por sustancia, género e intervalos de edad:

2.1. Tabaco

Del total de la muestra se observó que el 60% de los varones y el 61% de las mujeres consumen o consumieron tabaco alguna vez. Además, se observa que las mujeres se inician antes que los varones en el consumo de tabaco.

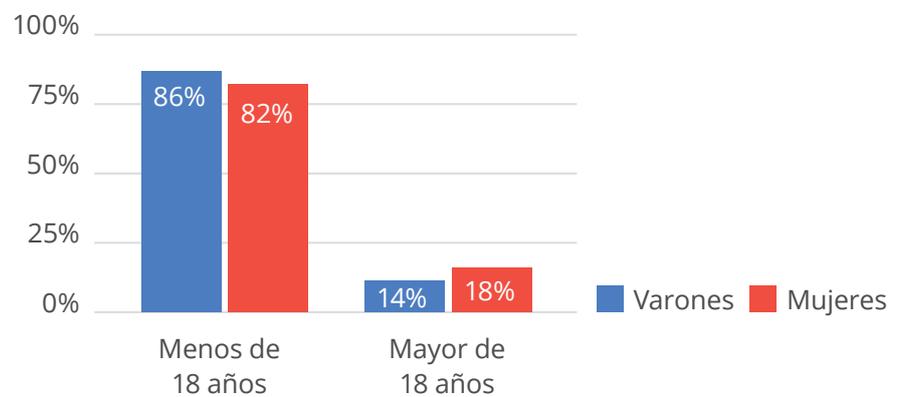
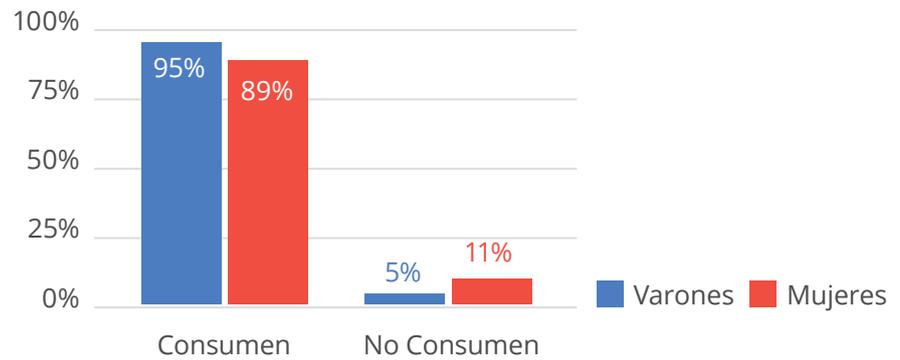
De quienes consumen o consumieron tabaco, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **76.6% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**

Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.

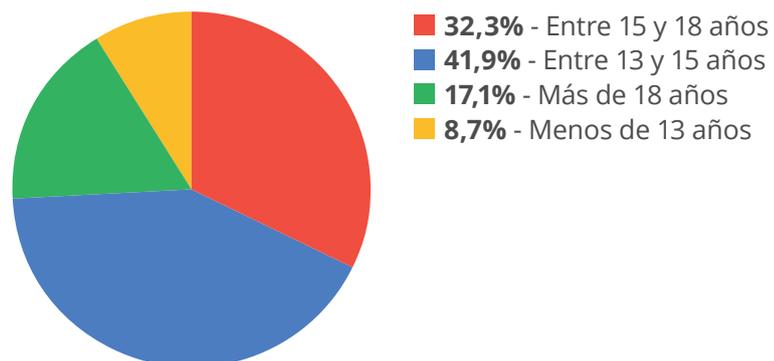


2.2. Alcohol

Del total de la muestra se observó que el 95% de los varones y el 89% de las mujeres consumen o consumieron alcohol alguna vez, no existiendo diferencias significativas en cuanto al género:

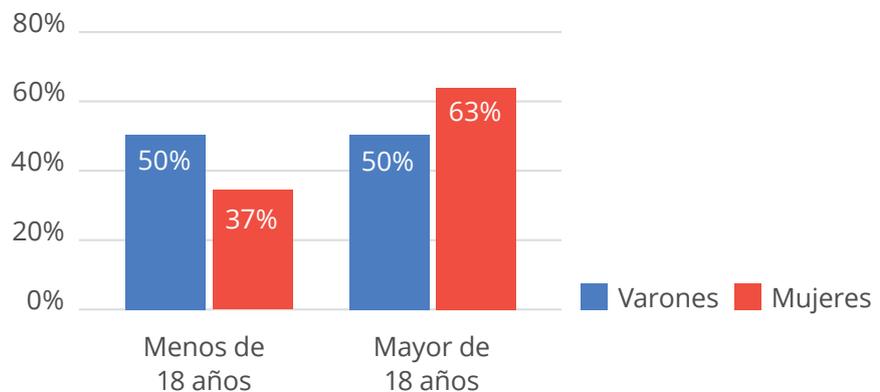
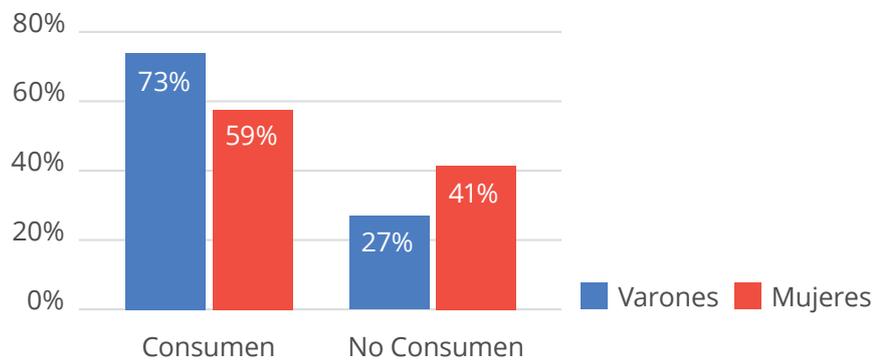


De quienes consumen o consumieron alcohol, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **82% lo hizo por primera vez antes de los 18 años**

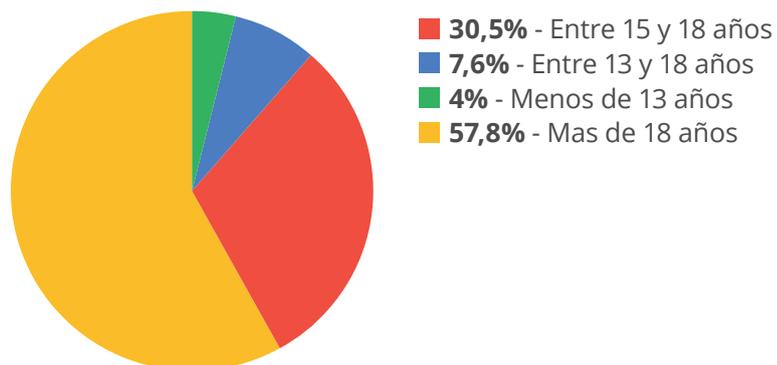


2.3. Marihuana

Del total de la muestra se observó que el 73% de los varones y el 59% de las mujeres consumen o consumieron marihuana alguna vez, siendo mayor la frecuencia entre los varones. Además, la mayoría de las mujeres manifiestan su primer consumo después de los 18 años.



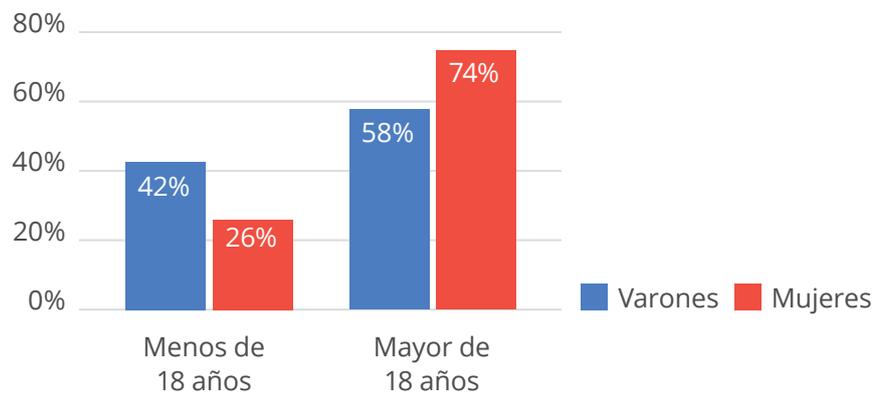
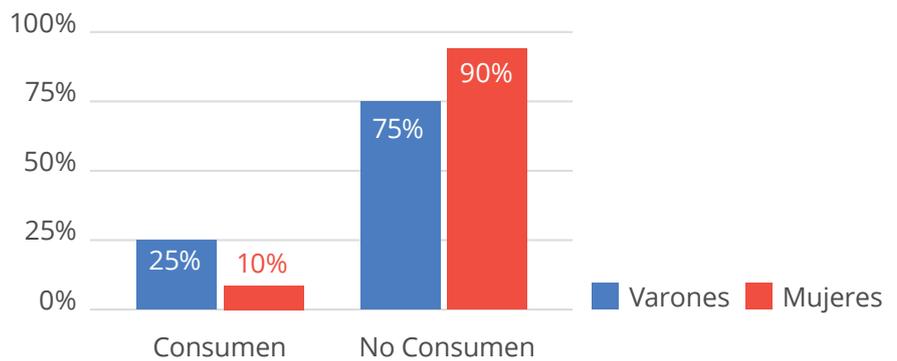
De quienes consumen o consumieron marihuana, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **42.15% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**



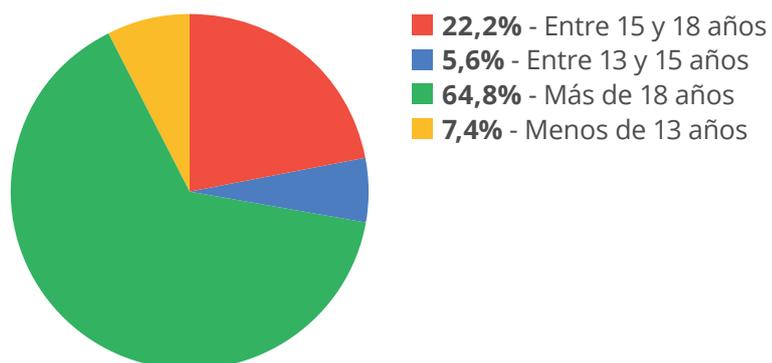
Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.

2.4. Cocaína

Del total de la muestra se observó que el 25% de los varones y el 10% de las mujeres consumen o consumieron cocaína alguna vez.



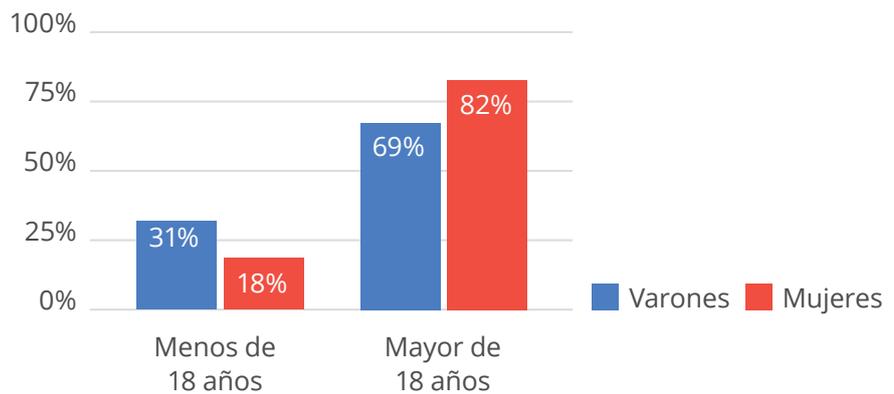
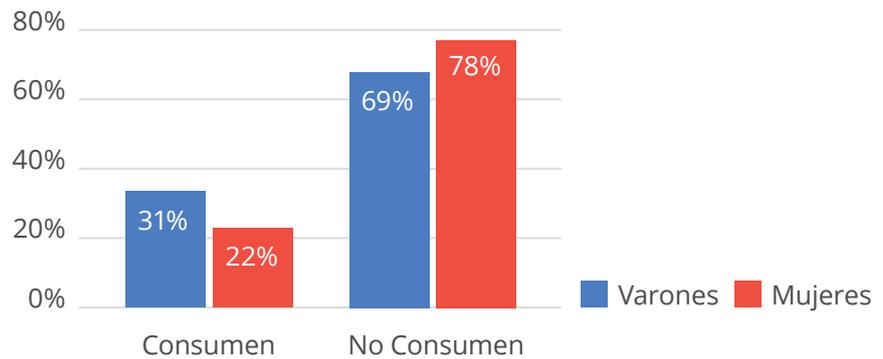
De quienes consumen o consumieron cocaína, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **35.19% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**



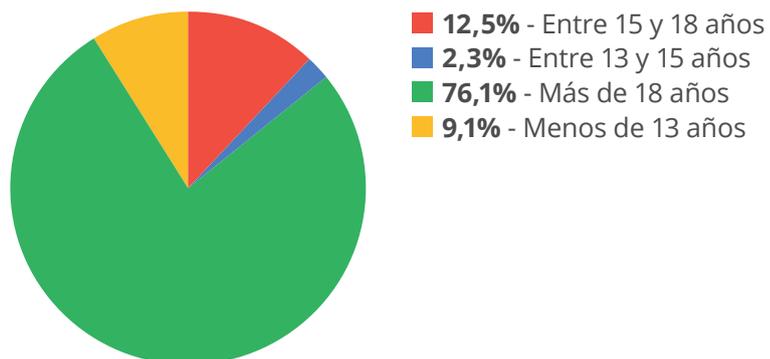
Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.

2.5. Drogas Sintéticas

Del total de la muestra se observó que el 31% de los varones y el 22% de las mujeres consumen o consumieron drogas sintéticas alguna vez.

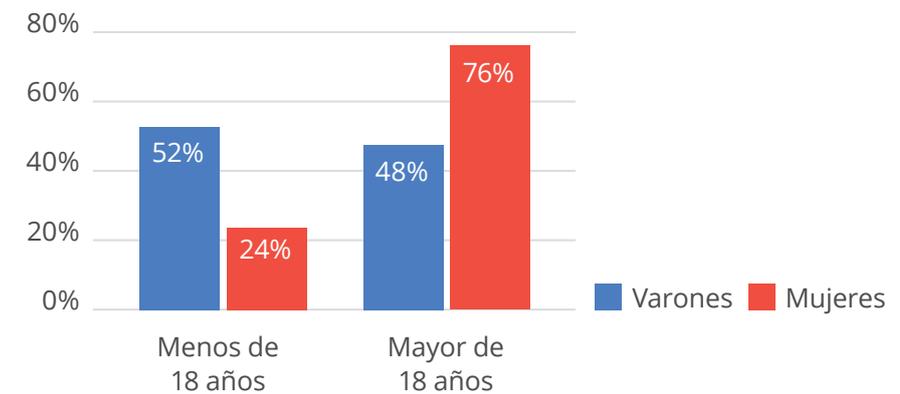
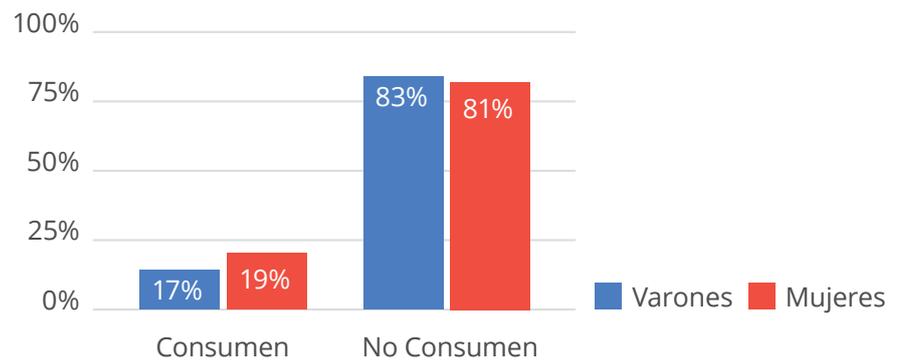


De quienes consumen o consumieron drogas sintéticas, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **23.86% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**

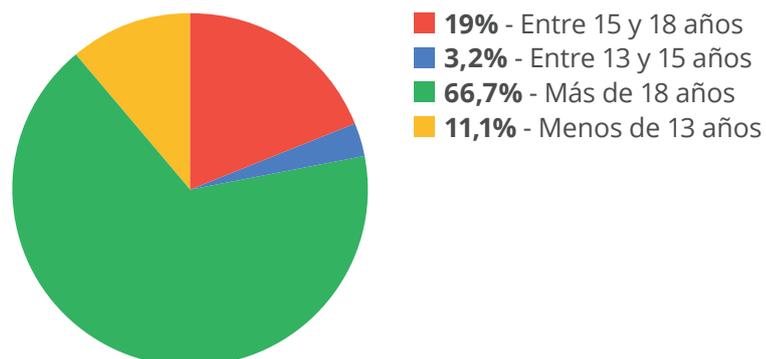


2.6. Tranquilizantes

Del total de la muestra se observó que el 17% de los varones y el 19% de las mujeres consumen o consumieron tranquilizantes alguna vez.



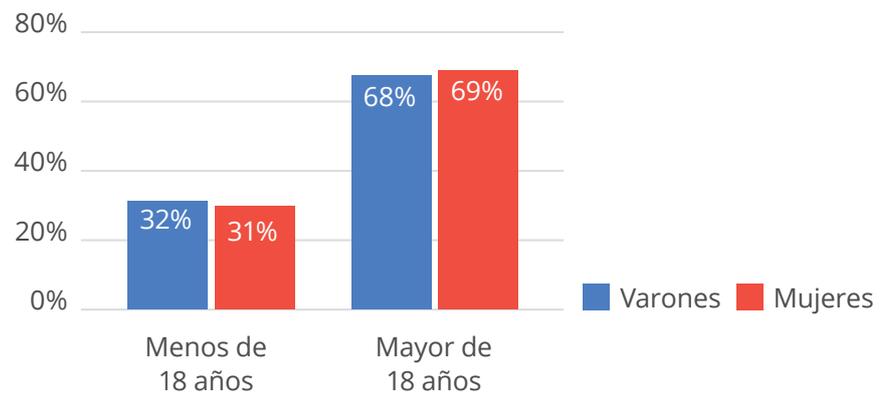
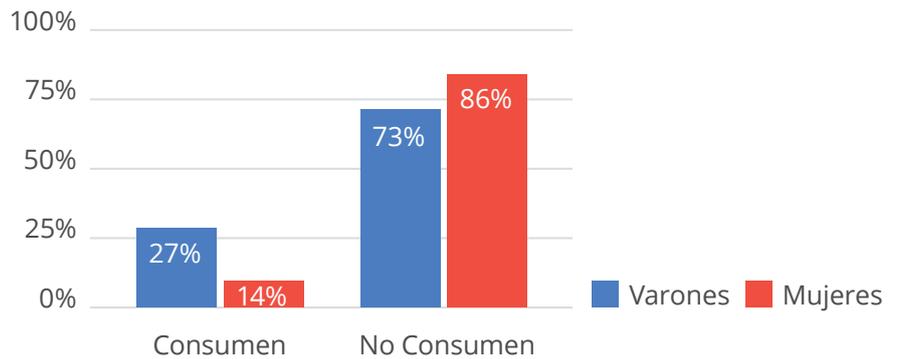
De quienes consumen o consumieron tranquilizantes, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **33.33% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**



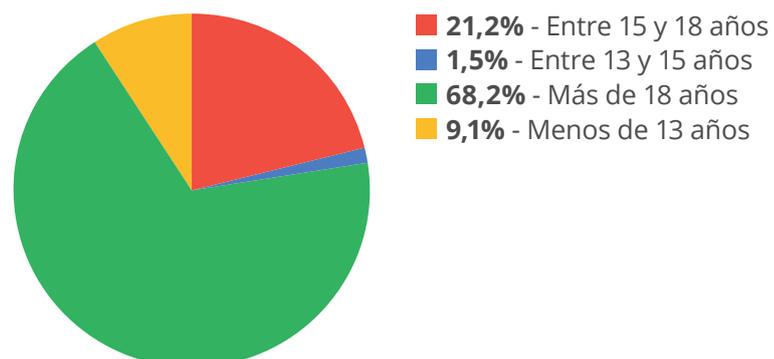
Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.

2.7. Alucinógenos

Del total de la muestra se observó que el 27% de los varones y el 14% de las mujeres consumen o consumieron alucinógenos alguna vez.



De quienes consumen o consumieron tranquilizantes, se observa la siguiente distribución en las edades de inicio, destacándose que el **31.82% lo hizo por primera vez antes de los 18 años.**



Resumen apartado inicio de consumo

El alcohol constituye la puerta de entrada más frecuente al consumo de sustancias psicoactivas, con un inicio concentrado mayoritariamente entre los 13 y 15 años, tanto en mujeres como en varones. Al analizar las diferencias de género, se observa que los varones tienden a experimentar con sustancias a edades más tempranas que las mujeres.

En términos de prevalencia antes de los 18 años, los resultados muestran un patrón claramente escalonado: alcohol (82,9%), tabaco (76,6%) y marihuana (42%) encabezan la lista, seguidos por cocaína (35%), tranquilizantes (33,3%), alucinógenos (31,8%) y drogas sintéticas (23,8%).

Un aspecto relevante es que, aun tratándose de sustancias legales y socialmente aceptadas, la distancia en la edad de inicio entre alcohol, tabaco y marihuana resulta relativamente estrecha. Más aún, el inicio en cocaína, alucinógenos y drogas sintéticas alcanza porcentajes similares, lo que advierte sobre una menor diferenciación en la precocidad de acceso a sustancias ilícitas.

Otro hallazgo a destacar es que uno de cada cuatro varones encuestados manifestó haber consumido o consumir actualmente cocaína, mientras que en las mujeres la proporción se reduce a una de cada diez. Además, el análisis muestra que las mujeres se inician antes que los varones en el consumo de tabaco, mientras que en el resto de las sustancias su inicio suele producirse a edades más tardías.

3. Frecuencia de consumo

Los siguientes datos corresponden a las personas que dijeron haber consumido alguna de las sustancias que se mencionaron en el cuestionario, distribuidas dentro de los intervalos etarios de 15 a 22, de 23 a 31, de 31 a 40 y más de 40 años.

En este documento se destacan los consumos diario, semanal, mensual y se definió mencionar como "otros" a los que se corresponden a las respuestas "hace más de 6 meses" y "probé alguna vez".

3.1. Frecuencia de consumo entre 15 y 22 años

- **Alcohol:** consumo elevado y diversificado, casi 4 de cada 10 lo hacen semanalmente y 1 de cada 3 mensualmente.
- **Marihuana:** niveles altos, con 1 de cada 5 consumiendo a diario y más de 1 de cada 4, semanalmente.
- **Cocaína y drogas sintéticas:** presencia significativa; cerca del 9% la consume semanalmente y 36% de forma mensual.
- **Tranquilizantes:** más de un 17% declara consumo diario o semanal.

Este grupo muestra policonsumo temprano, con fuerte presencia de marihuana, alcohol y sustancias de mayor riesgo (cocaína, sintéticas, psicofármacos).

	Tabaco	Alcohol	Marihuana	Cocaína	Drogas sintéticas	Tranquilizantes	Alucinógenos
Diario	22.9%	5.1%	22.0%	9.1%	0.0%	17.6%	0.0%
Semanal	22.9%	38.5%	26.8%	9.1%	11.1%	17.6%	0.0%
Mensual	6.3%	34.6%	12.2%	36.4%	33.3%	11.8%	42.9%
Otro	47.9%	21.8%	39.0%	45.5%	55.6%	52.9%	57.1%
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

3.2. Frecuencia de consumo entre 23 y 30 años

- **Alcohol:** cse intensifica: 6 de cada 10 lo consumen semanalmente.
- **Marihuana:** también muy extendida, con 1 de cada 3 semanalmente.
- **Cocaína:** baja en uso frecuente (menos del 10% semanal), pero el 81% la ubica en la categoría "otro", es decir, de manera muy esporádica.
- **Tabaco:** consumo diario en 3 de cada 10.

Se observa un patrón consolidado: alcohol y marihuana predominan, mientras las demás sustancias tienden a consumirse de forma ocasional.

Resumen apartado frecuencia de consumo

El consumo de alcohol atraviesa todas las edades: empieza fuerte en la adolescencia, alcanza su mayor frecuencia semanal en los 23–30 años y se mantiene alto en la adultez.

La marihuana es central entre los 15–30 años, con consumos diarios y semanales relevantes, y tiende a moderarse después de los 30.

El tabaco se mantiene estable en todas las franjas, con niveles importantes de consumo diario (20–30%).

El consumo de cocaína y drogas sintéticas aparece con más peso en la adolescencia temprana, pero luego se vuelve esporádico en la adultez.

El uso de tranquilizantes gana protagonismo a medida que aumenta la edad, especialmente entre los 31 y 40 años.

Los datos sugieren que el inicio temprano se caracteriza por mayor diversidad y riesgo (alcohol, marihuana, cocaína, sintéticas y psicofármacos), mientras que en la adultez se consolidan patrones más estables de consumo de alcohol, marihuana y psicofármacos, con consumos menos experimentales.

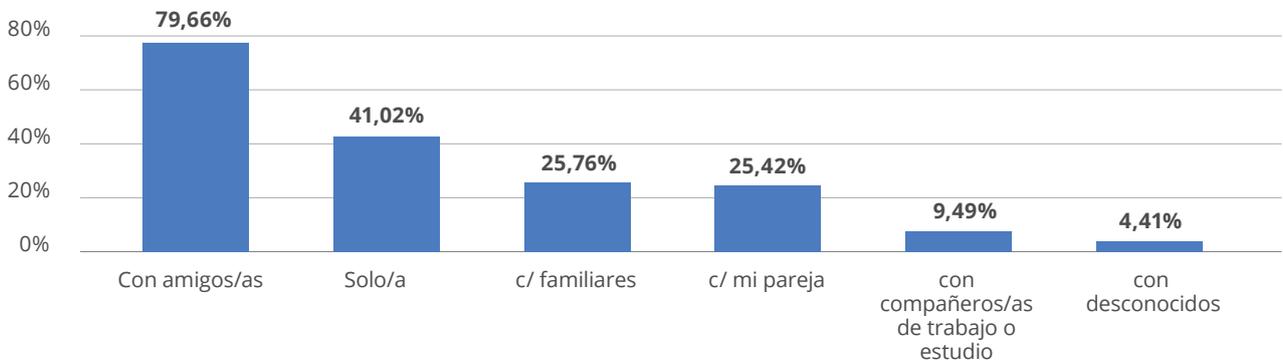
4. Contexto de consumo

4.1. ¿A dónde se consume?

- El lugar de consumo de mayor frecuencia se da igual en espacios privados (más del 53% dijo hacerlo en la propia casa o en casa de amigos, pareja y/o familiares) como en espacios públicos (48% mencionó boliches, bares y/o restaurantes).
- Casi un 16% consume solamente en eventos y/o espacios públicos (fiestas, recitales, eventos).

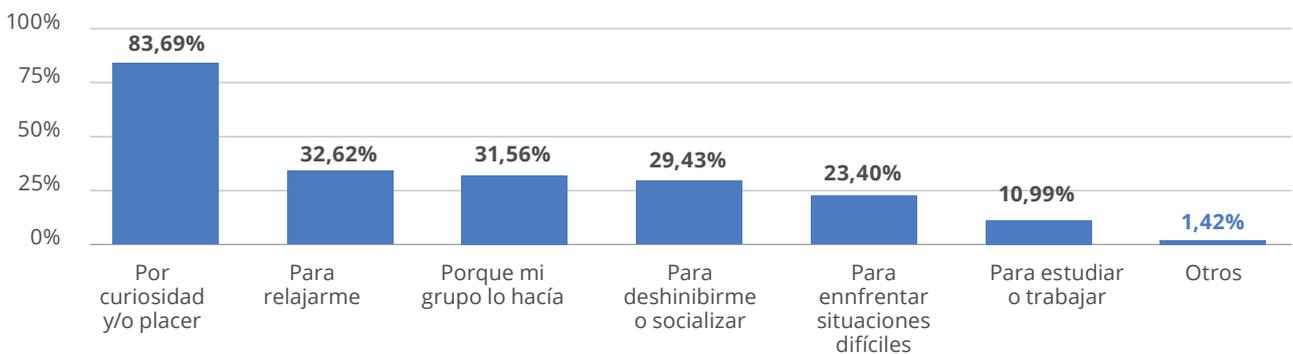
4.2. ¿Con quiénes?

- 79.66% dijo consumir con amigos.
- 41% consume en soledad.



5. Motivaciones para el inicio de consumo

- 80% lo hizo por curiosidad y/o placer
- 32% lo hizo para conseguir relajarse y/o descansar
- 30% porque su grupo de pertenencia lo estaba haciendo.
- 29% para sentirse desinhibidos y poder socializar
- 18% para enfrentar situaciones difíciles

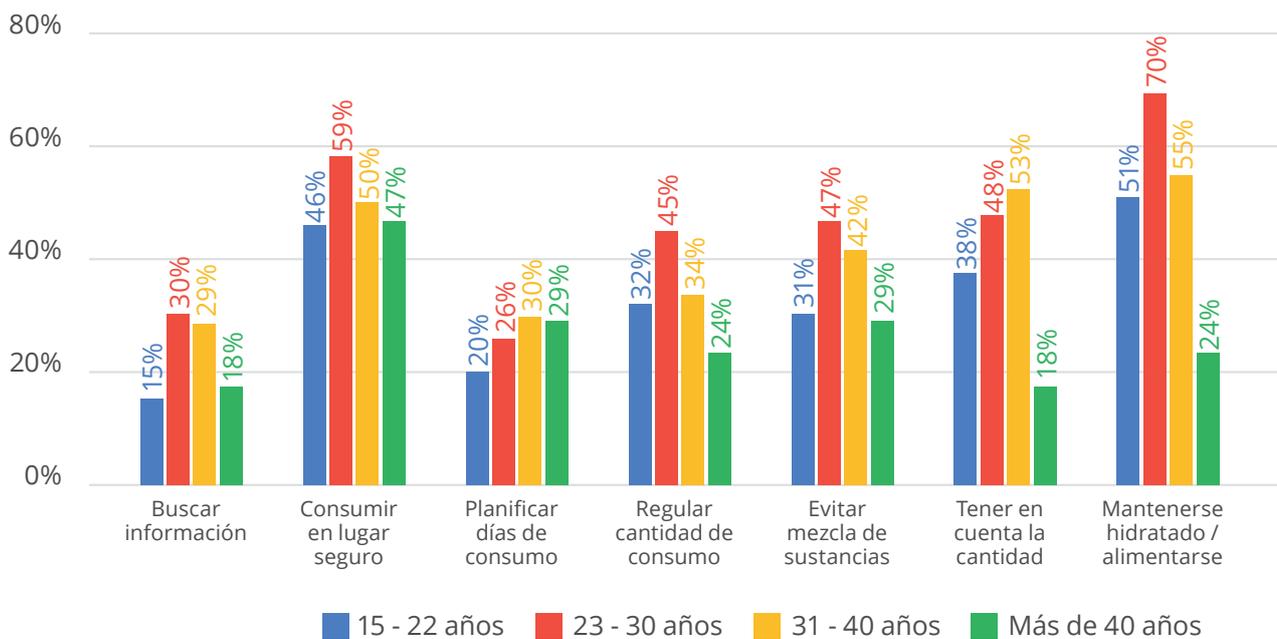
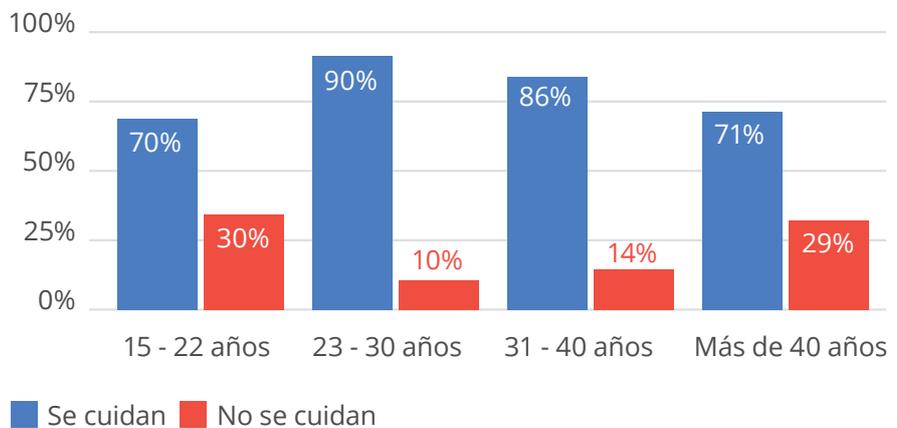


6. Motivaciones para dejar el consumo

- Más del 40% dijo haber necesitado algún tipo de ayuda.
- Más de un tercio identifica en primer lugar al acompañamiento familiar y de los amigos, luego a tratamientos profesionales y a la inclusión en clubes o instituciones recreativas.

7. Nociones de riesgo y de cuidado

- Más de un 80% respondió utilizar estrategias de cuidado. La mayoría mencionó mantenerse hidratados, consumir en lugares seguros y con personas de confianza.
- El 44.7% dijo tener en cuenta la calidad de lo que se consume
- El 40% evitar la mezcla de sustancias
- El 17.9% dijo no tomar ningún recaudo a la hora de consumir

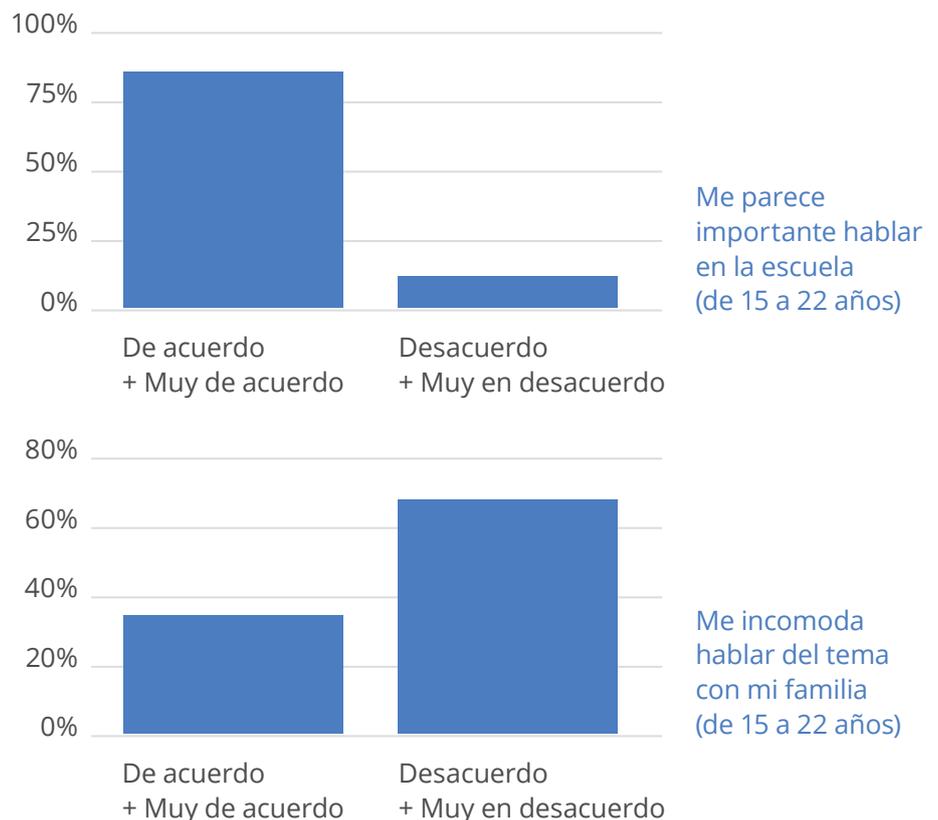


8. Consecuencias del consumo

- Casi un 40% de las personas encuestadas identifica algún tipo de consecuencia negativa o bien que el consumo se tornó problemático.
- De esas personas más del 30% mencionan discusiones y/o conflictos con familiares y amigos, y la misma cantidad ubica problemas de salud.
- Por debajo se expresaron deudas económicas (16%) y otros problemas en la escuela o pérdida de algún trabajo (6%).

9. Percepciones en torno al consumo

- El 95% expresó estar de acuerdo o muy de acuerdo con que se hable sobre hábitos de consumo en sus escuelas, mientras que casi el 40% dijo que le incomodaba hablar de ese tema con sus familias.
- De quienes se encuentran entre los 15 y 22 años, un 87% sostiene la premisa de hablar sobre consumos y salud mental en ámbitos educativos. Mientras que un 36% asume que le incomoda hablar con la familia.



REFLEXIONES FINALES

Los resultados del estudio muestran que alrededor del 80% de las personas encuestadas —varones y mujeres de entre 15 y 45 años— consumió o consume actualmente alguna sustancia psicoactiva. En otras palabras, 8 de cada 10 atravesó al menos una experiencia de consumo a lo largo de su vida. Este hallazgo refuerza la necesidad de colocar el tema de los consumos y su vínculo con la salud mental en el centro de la agenda pública.

El informe señala, además, que las primeras experiencias suelen iniciarse con el alcohol, mayoritariamente entre los 13 y 15 años, lo que evidencia la relevancia de trabajar la prevención desde los primeros años de la escuela secundaria.

Un dato a destacar es que quienes tienen entre 15 y 22 años son los que menos recurren a estrategias de cuidado al momento de consumir, coincidiendo con la etapa en la que se inician los diferentes tipos de consumo. En este grupo etario, el riesgo se incrementa, no solo por la menor implementación de prácticas de cuidado —como hidratarse, controlar el entorno o evitar mezclas— sino también porque es allí donde se observa un mayor consumo de drogas sintéticas y cocaína. En este sentido, cabe señalar que uno de cada cuatro varones encuestados respondió haber consumido o consumir actualmente cocaína, mientras que entre las mujeres la proporción desciende a una de cada diez.

En relación con los espacios de socialización de la temática; un 40% de las personas encuestadas manifestó tener dificultades para hablar sobre ello en el ámbito familiar, en tanto que el 95% considera a la escuela como el espacio más adecuado para abordar la problemática. Asimismo, un 25% señaló asistir a centros culturales, clubes o vecinales, ámbitos que se presentan como escenarios posibles para desarrollar acciones de prevención y cuidado.

En lo que respecta a los patrones de consumo, casi 7 de cada 10 personas indicaron preferir hacerlo en compañía, principalmente con amistades. Este dato subraya el carácter social que adquiere el consumo de sustancias, en contraposición a otras prácticas como el consumo digital, que suelen realizarse en soledad. De manera consistente, un tercio de los jóvenes de entre 15 y 22 años reconoció haber consumido porque sus amigos lo hacían, lo que pone en evidencia la fuerte influencia del grupo de pares en la toma de decisiones durante la adolescencia.

Estos datos dan cuenta no solo de la complejidad que presentan los consumos problemáticos y su vínculo con la salud mental, sino también de su fuerte dimensión social y comunitaria. Todo ello plantea la necesidad de promover espacios de reflexión y diálogo, la toma de decisiones y el impulso de acciones (tanto políticas como institucionales y de la comunidad en general) que tengan como propósito la prevención, el acompañamiento y la atención de problemáticas derivadas del uso y abuso de sustancias. En ese camino resulta imprescindible reconocer a cada persona como sujeto de derechos, garantizando la dignidad, la igualdad de oportunidades y el acceso a apoyos adecuados para desplegar proyectos de vida libres de estigmas y exclusiones.

Hablemos de Consumos: Un acercamiento a los hábitos y tendencias de los jóvenes santafesinos.

REFERENCIAS BIBLIO- GRÁFICAS

Capriati, A., et al. (2015). *La prevención de los consumos problemáticos de drogas desde una perspectiva comunitaria: Un modelo para armar*. Revista Argentina de Salud Pública, 6(22), 21–28.

Intercambios Asociación Civil. (s.f.). *Salud mental y comunidad: El movimiento de reducción de daños*. Universidad Nacional de Lanús (2022, Julio).

Recuperado de https://www.intercambios.org.ar/assets/files/El_movimiento_de_reduccion_de_da%C3%B1os.pdf

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR). (2023, agosto). *Encuesta Nacional sobre Consumos y Prácticas de Cuidado 2022 (ENCo-PraC)*. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/sedronar/encopra>

HABLEMOS DE CONSUMOS:

Un acercamiento a los hábitos
y tendencias de los jóvenes
santafesinos.

Staff Editorial:

Ps. Soledad Rodríguez Orsi

Lic. Ayelén Dutruel

Lic. Eduardo Alfaro

Lic. Juan Manuel Dieguez

Agradecimientos

A todos los que colaboraron
en la recolección de datos en campo,
que hicieron posible este informe.

The logo for DEMOS, featuring the word "DEMOS" in a bold, sans-serif font. The letters are black, with a small red and blue graphic element above the 'D'.